

AA 6365

Julio Miralles, poeta

PERCIBO EL MEDIO LOCAL DISGREGADO Y ENVIDIOSO

- ¿Desde cuando la poesía, Julio?

"Desde los once años, pero antes de eso ya me preguntaba para qué servirían mis manos y por qué esa manía de no vincularme sintiendo no pertenecer a este mundo".

- ¿Por qué la poesía?

"Sería un tanto dramático decir que comencé a escribir "víctima de las circunstancias". Sin embargo, creo que los pesares de la infancia marcaron en mí el imperioso deseo de construir una vida nueva, idealizada quizás a través de la poesía, deseoso de convencerme que no todo está perdido o podrido, que se puede ver más allá de la palabra, que el acto de decir es tanto o más sagrado, ferviente y misterioso que la vida misma".

- ¿A quién admiras de la zoología poética o literaria?

"Comparto con Gabriela Mistral su voz atormentada, frustrada y do-

liente; admiro a Huidobro en la maestría de la imagen, Teillier Lihn, G. Rojas, grandes poetas, Alberto Rojas Jiménez, Humberto Díaz Casanova, Pedro Prado, Dario, Benedetti, N. Guillén, algunos poetas norteamericanos; en general los clásicos, en este siglo se han hecho y deshecho experimentos artísticos, por eso hoy hay que revivir el arte, sacarlo de la decadencia, imponer la profundidad y la belleza. Si a la vanguardia en una etapa de la creación, después no sirve. No a lo efímero, exitista, foo y vulgar".

- ¿Opinión del medio local?

"Aunque apenas lo conozco percibo el medio local desgredado, envidioso e hipócrita. La adulación y zalamería sólo contribuyen a hacer creer a algunos de que son artistas, cuando en realidad debieran dedicarse a otra cosa. Por otro lado he encontrado poesía de gran calidad que merece

mayor difusión. Veo demasiada inconsciencia entre lo que se dice y hace, falta más rito, sacralizar más la poesía, pues dignificar el oficio de poeta comienza por dignificarse a sí mismo. Hay mucha vanidad con poco o nada en que apoyarla. Resumiendo, mucho ruido y pocas nueces".

- ¿Qué esperas?

"Espero que al morir no se diga de mí: "Murió en el intento". Vivo odiándome por eso, digo esto pensando en los versos de un poema de Gabriela Mistral: "Perdonadme porque no os di toda la verdad y toda la belleza". Entonces, no queda sino odiarse cuando se es incapaz de dar toda la verdad y belleza. Odiarse, es al menos, consuelo de que se ha hecho máximos esfuerzos, pedir perdón en cambio, es aceptar que se ha fracasado.

12 Semestre: Copiando 05/11/96

Percibido el medio local disgregado y envidioso [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Miralles, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Percibido el medio local disgregado y envidioso [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile